

JODOROWSKY EN CHILE

■ **¿Está Ud. trabajando en algún proyecto de película?**

Estoy preparando una película que se llamará *Perdido en la ciudad luz* (no trata de una ciudad chilena). Es una película industrial, como *El ladrón del arcoiris*, con capital y todo eso. Vine aquí sobre todo por mi novela, me demoré 25 años en hacerla, porque pasé toda mi vida rehaciéndola sin decidirme a publicarla, hasta que lo hice en francés. Y ahora salió en español. En relación a la película, vine también para ver si la puedo filmar aquí, voy a estudiar eso.

Imposible sustraerse a la presencia durante unos días de marzo de uno de los grandes artistas chilenos de cartel internacional: Alejandro Jodorowsky. El autor de los filmes El topo, La montaña sagrada y Santa sangre, obras únicas y controvertidas, auténticas expresiones del surrealismo tardío, vino a su país natal a lanzar su novela El loro de siete lenguas. Enfoque aprovechó de interrogarlo sobre sus proyectos cinematográficos.

■ **Entendemos que *Duna* era un proyecto antiguo, y la música se iba a hacer con los Pink Floyd.**

Sí, estuve con ellos. No se hizo la música porque había problemas económicos. Los Pink Floyd son dos mitades: dos eran artistas puros y dos unos espantosos comerciantes. En medio de las discusiones se cayó el proyecto.

■ **¿Cómo le llegó ese proyecto?**

Yo tenía amigos, y cuando salí de *La montaña sagrada*, estaba como preso en Nueva York porque ya no podía hacer nada más; cuando entre-

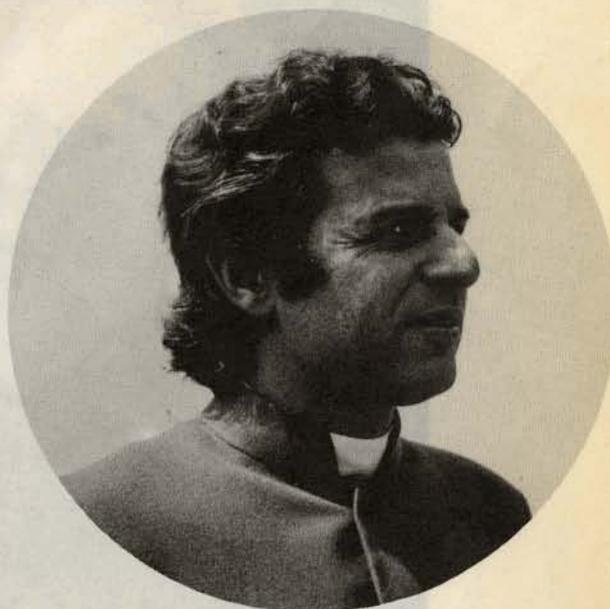


Foto: Hans Ehrmann

Jodorowsky en 1968.
Otras poses, otros hábitos.

Ahora es el productor el que elige el tema, no el director. En el cine industrial el director no elige. Hacen una película para un público potencial.

gas una película ya no eres nada, se acabó la gran vida. Me llamó el productor de *Cyrano de Bergerac*. Me dijo que le había gustado mucho mi obra y si tenía una película para hacer con él. Fuimos a Hollywood, y fue muy fácil porque Hollywood no quería hacer películas de ciencia-ficción, fue antes de *La guerra de las galaxias* y todo eso. Conocí a mucha gente que era un mito. Empecé a hacer la película, en esa época había como 10 a 11 millones de dólares; se hizo en Inglaterra, Argelia, en el desierto del Sahara. Dejamos el proyecto en las distintas oficinas de Hollywood, la Metro-Goldwyn-Mayer, y no le dieron la distribución. De ahí agarraron mucho, y el mismo grupo de gente la usó para hacer *Alien*. De ese proyecto que hice yo nació *La guerra de las galaxias*.

■ **¿Usted afirma que la película de D. Lynch lleva una idea suya?**

Sí. Donde hubo más de lo mío fue en *Alien* y en *La guerra de las galaxias*.

■ **En todo caso, ahora está trabajando con un presupuesto grande...**

Me dieron un libro. Ahora es el productor el que elige el tema, no el director. En el cine industrial el director no elige. Hacen una película para un público potencial. Cuando me dieron el libro, dije que no me gustaba y me pusieron a un guionista muy bueno. Partí en este cine industrial con una porción más de poder; los actores me los proponen pero me tienen que gustar para que yo filme. Esta película va a ser con plata americana.

■ **¿Y no hay problemas con el final?**

Es optativo. Yo propuse un final triste y uno alegre, y se hace una elección. Se muestran los dos y el productor puede cambiar la película después que se ha mostrado dos veces al público. Yo veo si funciona y el público puede decir qué quiere. Así se hace en Estados Unidos. Pero los dos finales que yo haga van a ser buenísimos. Es una productora inglesa que ha producido *Los tres mosqueteros* y *Superman*. ★

(Entrevistaron:
René Naranjo
y Juan Andrés Salfate)